

BARALT, RAFAEL MARÍA (1819-1860)

*EPIGRAMAS*

INDICE:

*Introducción*

I – LIII

*Introducción*

Lector, desbandada tropa  
de conceptos te propino,  
como quien dice mal vino  
de barro en modesta copa.  
Es comparar, mas si acaso  
fuere el mosto del algún precio  
no estimes como hace el necio  
el licor menos que el vaso.

multiplica su valor  
la piedra en rica montura:  
con adorno, la hermosura  
se aumenta y cobra esplendor.  
Mas si me dan a escoger  
entre accidente y substancia,  
me quedo sin repugnancia,  
con la piedra y la mujer.

Es de notar en la vida  
cuan rara vez la fortuna  
en un sujeto reúna  
belleza y bondad cumplida.  
Así la elección es ciencia  
del hombre, y necesidad:  
«Feliz así la realidad  
no deja por la apariencia».

## I

Una por otra dejabas  
tu querida y tu mujer  
al fin has venido a ser  
de las dos abandonadas.

Si despediste a Rosenda  
por lo que es, y lo que ha sido;  
y a tu esposa has despedido  
para que siga su senda.

## II

Más por diablo que por hombre  
Pármelo el mundo te estima;  
Pero aunque verlo da grima,  
de ministro llevas nombre.

«Desventurada Nación  
cuyos ocultos registros,  
permiten que sean Ministros  
los que para hombres no son.»

## III

Hame dicho un lenguaraz  
que con vocación bendita,  
te has hecho Antón, jesuita.  
Y bueno, ¡cuándo te harás?

## IV

Tu elocuencia de porrazos  
es elocuencia aporreada,  
Dalceno, y muy castigada  
de pies, de lenguas y brazos.

No pudiendo hacerla buena,  
la has hecho incontrarrestable  
con buenos tropos de sable  
y figuras de cadena.

## V

A tal altura te meces  
encaramado en el cielo,  
Gilito, que desde el suelo  
un punto negro pareces,

más no obstante lo que subes  
eres libre en paz o guerra,  
punto negro aquí en la tierra  
y punto negro en las nubes.

## VI

En justa compensación  
de los versos que recitas  
te ha dado el cielo, Praxitas,  
buena voz y entonación;

pues por la fama sabrás  
que si son tuyos (no ajenos),  
los versos *es lo de menos*,  
y *la voz es lo de más*.

## VII

Por la noche y con buen viento,  
y luz en un farolito,  
La cometa astro crinito  
parece en el firmamento.

La imagen ves de Pujol  
si ve viento destituido  
viene al suelo reducido  
a papel, cola y farol.

## VIII

Aborreces a Maquera  
por dos veces jorobado,  
y yo, de ser tan doblado,

en el cuerpo, le absolviera,  
si en el alma no lo fuera.

## IX

En toda tribulación  
la plegaria eleva al cielo,  
y convertida en consuelo  
bajará a tu corazón.

El mar sus aguas resuelve  
en vapores cada día,  
que al cielo amargos envía;  
y el cielo en lluvia los vuelve.

## X

Que de ser Ministro infieras,  
que eres también bueno y sabio,  
lógico parece, Fabio:  
porque delante no lo eras.

## XI

Tal, España, moderados  
te tienen, y progresistas,  
demócratas y realistas,  
generales y soldados,

Que me pareces pelota,  
hecha de cerda, y badana,  
que de buena o mala gana  
a todo impulso rebota.

Por el aire en raudo giro,  
o por el suelo maltrecha,  
o contra el muro deshecha,  
siempre rodando te miro.

Pues si ignoras (y esto notes)  
lo que a la pelota espera  
al final de su carrera  
de botes y de rebotes,

Mírate en tu propio espejo  
con las costuras rozadas,  
con las faces enlodadas,  
sin pelote y sin pellejo.

## XII

A dos afectos se inclina  
tu pecho, de amor sediento:  
uno, Anarda, el casamiento:  
otro, la amistad divina.

A todos tu celo admite,  
mas con diferente modo,  
que a los amigos das todo,  
y a los novios ni un ardite.

«Así dices, cuerda gano,  
siendo con todos cortés,  
a los amigos de envés,  
y a mis futuros de mano».

Para juego tan sutil  
(y no es mala la advertencia),  
conviene tener prudencia,  
y la balanza en el fil;

pero la furia amistosa  
de tal modo te fatiga,  
que al fin de todos amiga  
serás y de nadie esposa.

## XIII

Escribir que *espolear*  
empleando un equivalente,  
tu involencia era prudente,  
verbi gracia, de *excitar*;

Y así con ello te aburro;  
Marqués, y te desenfreno,  
que exclamas, de espuma lleno;  
«No soy caballo, ni burro».

Académico (y no loco)  
de la Historia y de la Lengua  
¿Y no tienes a gran mengua  
ofenderte por tan poco?

No lo hice (¡habrá desatino!)  
por baldón a tu Excelencia,  
pues ya se la diferencia  
que va de ella a un buen pollino.

Este corre si le aprieta  
de la espuela el aguijón;  
y en la misma situación  
Tu Excelencia se está quieta.

Lo más, más, que suele hacer  
un mal asno en casos tales,  
es aflojar los pretales  
corcoveando al correr.

Tú te arriskas y estremeces,  
bufas, de rabia suspenso:  
lo que es andar ¡ni por pienso!  
porque inmóvil permaneces.

Y así queda comprobado  
ser la inercia propio vicio  
y natural ejercicio.  
de tu Excelencia en Estado.

#### XIV

Por decir que de una espuela  
estabas necesitado,  
fiero, marqués, me han baldado  
de una cox de choquezuela.

Y así en ello se medita,  
quien da coces semejantes,  
más que broches de diamantes  
dos espuelas necesita.

#### XV

¿Que te han llamado indolente?  
Y ¡qué importa! majadero:  
Sácame por embustero  
hincando al trabajo el viento.

Y así dirá quien lo vea,  
pues como en cierta ocasión  
dijo Esparta al macedón:  
*¿Quiere ser Dios? Que lo sea.*

## XVI

Hay claustros para doncellas  
de mansueta condición.  
Y por qué di, tu espadón  
no está enclaustrada con ellas?

Aunque, espada o garambaina,  
bien está, Nerva, a tu lado;  
pues (todo considerado)  
¿qué más claustro que su vaina?

## XVII

Aquí yace Nogueral...  
lo mismo da, siendo cierto.  
Pero ¡cómo, si no ha muerto!  
que ha de morir... año tal.

Aquí yace uno de tantos  
que hizo figura entre algunos;  
fue un gran santo entre los tunos;  
fue un gran tuno entre los santos.

## XVIII

A un Ministro bonachón  
de cara y gestos morunos,  
felicitaban algunos  
por su reciente elección.

«Agradezco el parabién

(respondió), pero callad,  
y más que a mí festejad  
a mi parienta Belén.

Hombre público deseaba  
yo, sin duda, florecer;  
pero mi esposa por ser  
mujer pública rabiaba.

Y es santo en ella ese gusto;  
que imparcial en los favores  
no distingue de colores,  
y mide a todos al justo.»

## XIX

Los generales solían  
antaño fiar su venganza  
a su espada o a su lanza;  
pero hogaño la confían.

El tiempo todo lo muda  
a sus bravos edecanes:  
es voz francesa de canes,  
sin el lid, que les ayuda

Ayudas, pues en rigor,  
no ayudantes les diremos;  
ni de Campo los haremos,  
sino ayudas de valor.

## XX

Las naciones que aborrecen  
el sistema liberal,  
como un ejemplo del mal,  
España, al mundo te ofrecen.

Así, Esparta, a los muchachos  
mostraba con alto juicio,  
la enorme fealdad del vicio  
en los idiotas borrachos.



## XXI

Ya General, ¡y tan mozo!  
dije al verle, sorprendido  
y él replicó presumido,  
y acariciándose el bozo:

«Nada los merecimientos  
tienen que ver con la edad:  
si me falta edad, me da igual:  
me sobran pronunciamientos.»

## XXII

Padre, en el huerto escondido  
ciertas patatas sembré,  
y no sé si lo diré...,  
mas ¿sabes lo que ha salido?

Pero, hijo, sin duda alguna,  
lo que sembraste salió.  
Salió un cerdo y se comió  
las patatas a una a una.

Ese cerdo es español,  
dijo el padre: yo lo juro,  
y del linaje más puro  
de cerdos que ha visto el sol;

Pues en España (es sabido)  
si algún buen grano se planta,  
viene un cerdo y lo engarganta  
cuando apenas ha nacido.

Y aún suele hijo, suceder  
que esta malvada polilla  
no perdona la semilla  
ni aun antes de nacer.

Por lo cual no es cosa extraña  
Que el cerdo, con ser inmundo,  
en ningún país del mundo  
engorde como en España.

### XXIII

Esa cruz que cual estrella  
llevas al siniestro lado,  
dice que crucificado  
debieras estar en ella.

### XXIV

Dicen, Nerva, de tus glorias  
los enemigos mortales,  
que no son pocos nacionales  
las cruces de tus victorias.

Y yo juro sobre el breviario  
ser cruces de la Nación,  
que nos cuentan su Pasión  
en tu sangriento Calvario.

### XXV

Cosas se cuentan del viento  
(por lo que cambia) curiosas;  
pero en cambio y otra cosa  
es don Antonio un portento.

Tanto cambia don Antonio  
que de malo rematado,  
a ser, cambiando, ha llegado  
muy más malo que el demonio.

### XXVI

Oh qué gran mesa *de* Estado  
tiene Luis, dijo un pelele.  
Añade, tonto, una ele  
al *de*, y habrás acertado.

Pues, como muchos asientan  
y es de exacta tradición,  
bienes *del* Estado son  
los que en auge la sustentan

## XXVII

Un hombre gordo murió  
de mala alma y cara fea;  
y cuando al hoyo bajó  
dijo un chusco, y se signó:  
*Ligero a la tierra sea.*

## XXVIII

¡Qué escriba yo biografía  
para Nerva que vivió  
tan mal, y tan mal murió,  
y era sucio como Arpía!

Pudo Dios con fuertes manos  
sacar de la nada el mundo:  
pero de un ser tan inmundo  
solo sacara gusanos.

## XXIX

Si cada cruz una gloria  
representa en el día,  
tu nombre, Nerva, sería  
sinónimo de Victoria.

¿Que, contigo comparados,  
fueran el gran macedón,  
al que pasó Rubicón  
ni otros héroes afamados?

Mas tus cruces (no te ofendas)  
no son cruces de batalla,  
sino tropel y morralla,  
de las civiles contiendas.

Y cada una, ¡oh baldón!,  
representa un fraticidio,  
la cadena de un presidio,  
de la Patria una aflicción.

Así Nerva, el gran Calvario  
civil que llevas al pecho,  
solo dice que tu lecho,  
debiera ser un rosario.

XXX

He visto el lienzo pintado  
de tu mano, buen José,  
y los versitos que al pie,  
de tu vena has estampado,

Y esto mi opinión decreta  
en asuntos tan diversos:  
«para un pintor, buenos versos;  
buen cuadro, para un poeta».

XXXI

Dando a luz sus obras,  
les da carrera y destino  
para la luz de la hoguera.

XXXII

Son, Galo, cosas muy buenas  
las que llevas cual rosarios  
reliquias, escapularios,  
imágenes y novenas.

Pero pues con ellas, Galo,  
te llevas siempre a ti mismo,  
siempre habrá profundo abismo  
entre lo bueno y lo malo.

XXXIII

¿Tiene el chico ya carrera?  
Ni carrera, ni esperanza;  
porque nada se le alcanza:  
flojo, torpe, calavera.

Pero vivo sin cuidado:  
no habiendo frailes ahora,  
le daré con gran mejora,  
colocación de empleado.

#### XXXIV

El chico es una matraca.  
¡Qué charla o qué algarabía!  
¡Cómo decide y porfía!  
¿Le educa usted para urraca?

Es la costumbre del día.  
Él para nada se educa;  
mas como raja y manduca,  
para Ministro se cría.

#### XXXV

Aprendiendo año tras año,  
con las penas del infierno,  
sabes lo antiguo y moderno;  
sabes lo propio y extraño.

Tienes ciencia consumada  
pues tu saber es de modo,  
Gayo, que lo sabes todo;  
y no sabes hacer nada.

#### XXXVI

Ufano de tu saber,  
con repugnancia avaricia  
niegas a todos noticia,  
libro, informe, pesar.

Y yo, digo: por un dato  
que des, o vendas contante,  
serás nunca, gran pedante,  
más o menos mentecato?

#### XXXVII

Un Ministro es un portento,  
que de Estado, sin contienda,  
se va a Marina, o Hacienda,  
Gobernación o Fomento,

Justicia o Guerra; es probado;  
pues lo hace el diablo de modo  
que el nene lo sabe todo,  
menos la ciencia de Estado.

### XXXVIII

¡Válgame Dios, Nogueral!  
Que seas malo no me espanta,  
(siempre lo has sido) y encanta  
ver tu propensión al mal.

Pero que quieres, taimado,  
pasar por santo, y por puro,  
pasar de castaño a oscuro  
y huele a cuerno quemado.

### XXXVIII bis

En cualquier pueblo salvaje  
una profesión u oficio,  
pide para su ejercicio  
tiempo, prueba, aprendizaje.

Pero en España ha de verse  
lo que el mundo ha progresado,  
pues de Ministros el Estado  
no necesita aprendices.

### XXXIX

Si quieres verte medrado  
en la corte y con favor  
con linda ha de estar casado,  
ser a Cortes Diputado,  
o de un distrito elector.

## XL

De un borracho quiso Lía  
saber por qué de contino,  
cuando se tragaba el vino  
del agua elogios hacía.

Bueno, es, dijo, que lo sepas:  
bebo vino, porque es gloria,  
y hago del agua memoria  
porque hace bien a las cepas.

## XLI

Durmiendo estaba por cierto  
como marmota un casado,  
cuando aprisa fue avisado  
que su mujer había muerto.

Volvió a dormirse al instante  
diciendo con tono adusto:  
«No esperaba tal disgusto  
cuando luego me levante».

## XLII

¿Por qué insistes con ahínco  
en que eres de la Parroquia?  
Esto es claro, buena Eustoquia,  
como tres y dos son cinco.

Ni lo negará de gana  
quien sepa algo de tu hacienda,  
de cual hermosa tienda  
la Parroquia es parroquiana.

## XLIII

Así el que oye (y lo celebra)  
el cascabel agitado  
que Dios por lengua te ha dado,

se aparta y dice: ¡Culebra!

Puso Dios a la Serpiente  
que *Cascabel* es llamada,  
señal para que evitada  
pudiera ser de la gente.

#### XLIV

Nerva, cuando tus hazañas  
te llevan al Ministerio,  
me imagino un cementerio  
lleno de hoces y guadañas;  
y exclamo: «Este Megaterio  
sea ligero a las Españas.»

#### XLV

La amistad invocas, Fano,  
para meterte en mi hogar,  
y ser de él y de mí al par  
polilla, dueño y tirano.

Yo no quiero que conmigo,  
malbarates tu favor;  
y a mi honra le está mejor  
que seas, Fano, mi enemigo.

#### XLVI

Tronco de la vida, bruto,  
en el humano linaje;  
las razas son el ramaje;  
el hombre bueno es el fruto;

Del árbol y su verdor,  
corona, y flor, la mujer;  
y la virtud viene a ser  
el aroma de esa flor.

#### XLVII



Armada nace la rosa  
su valor encareciendo,  
porque solo combatiendo  
debe rendirse la hermosa.

Aprende, mi flor querida,  
de esa flor a conocer  
que la fácil de coger  
no merece ser cogida.

#### XLVIII

Si quiere saber, hermano,  
un guardia urbano ¿qué es?  
Un uniforme en dos pies  
que no es guardia, ni es urbano.

#### XLIX

En verso, o prosa, entre sabios,  
en el foro o Parlamento,  
la virtud siempre un momento  
tiene en tu pluma o tus labios.

#### L

Con que la gente confusa  
se pregunta ¿quién le inspira?  
y tú dices: La mentira;  
que es mi espíritu y mi musa.

#### LI

Te aquejan los desengaños,  
ves doquier triunfante el vicio,  
y con escasos juicios  
aún amas, Celio, en tus años.

Quién a cuarenta llegó  
y a los hombres no aborrece,  
de sentimiento carece,  
o nunca antes los amó.

## LII

Si en la desgracia favor  
te da el amigo, lo es bueno;  
si tu bien mira sereno,  
si no envidia, lo es mejor.

Con la caridad se emboza  
el orgullo alguna vez:  
Solo un alma de alta prez  
con el bien ajeno goza.

## LIII

Tan grande es tu independencia  
que no acatas religión,  
que reprima tu licencia,  
autoridad ni opinión.

Y haces muy bien, pues al cabo,  
por estar sin ley ni freno  
vives a la dicha ajeno,  
de tus pasiones esclavo.

FIN